

Introducción

Fueron noticias destacadas en los medios de comunicación. Hechos relevantes
El medio ambiente en Andalucía, en el contexto europeo y nacional

Introducción

El año 2006, desde el punto de vista ambiental, ha sido el de la toma de conciencia por parte de la población de las consecuencias que los cambios de ocupación del suelo pueden acarrear. Este fenómeno ha puesto de manifiesto la insostenibilidad del proceso urbanístico, sobre todo en las zonas costeras; hecho al que no escapa la Comunidad Andaluza ni tampoco la Unión Europea, desde donde se hace un llamamiento especial, a través de la Agencia Europea de Medio Ambiente, de la necesidad de una política a escala europea que marque las pautas de una ordenación del territorio.



La expansión urbana descontrolada (la tasa de cambio del uso del suelo supera la tasa de crecimiento demográfico), rápida e ininterrumpida, amenaza el equilibrio medioambiental, social y económico de Europa; en la actualidad, muchos problemas medioambientales del continente tienen su origen en el avance de las áreas urbanas. Esta expansión está asociada más a cambios en el estilo de vida y en las pautas de consumo que a un aumento de la población.

En materia de biodiversidad, se ha reclamado en 2006 una mayor cooperación y coordinación entre los Estados miembros y la Comisión. Así mismo, se ha puesto en evidencia la necesidad de fomentar los esfuerzos tendentes a mejorar la aplicación de la red Natura 2000, además de recalcar la importancia de la protección de bosques a través del Plan de Acción Forestal Comunitario aprobado. Del mismo modo, se recalca la necesidad de proteger los suelos y luchar contra la desertificación.

Otro problema ambiental de especial incidencia en 2006 ha sido el aumento de los desiertos, de ahí que, a fin de responder a las inquietudes y expectativas de muchos países en torno al tema, la Asamblea General de las Naciones Unidas ha adoptado la Resolución 58/211, en la que se ha decidido declarar 2006 como el Año Internacional de los Desiertos y la Desertificación. El año 2006 marca el décimo aniversario de la entrada en vigor de la Convención de las Naciones Unidas de Lucha contra la Desertificación, por ello, desde la ONU se ha instado a los gobiernos y a las comunidades de todo el mundo a prestar especial atención a los problemas que plantea la vida en los márgenes de los desiertos, no sólo por las consecuencias medioambientales que la desertificación puede provocar, sino también por los efectos sociales y económicos que conlleva. Las tierras áridas cubren más del 40 % del Planeta y aproximadamente entre el 10-20% de las mismas ya están degradadas, situación que supone un grave obstáculo para la erradicación de la pobreza y el hambre extremas y que pone en peligro los esfuerzos encaminados a asegurar la sostenibilidad del medio ambiente.

Agua

El agua no es un bien comercial como los demás, sino un patrimonio que hay que proteger, defender y tratar como tal. Así es considerada el agua bajo la Directiva 2000/60/CE del Parlamento Europeo y del Consejo, de 23 de octubre de 2000, por la que se establece un marco comunitario de actuación en el ámbito de la política de aguas. Mediante esta Directiva Marco, la Unión Europea organiza la gestión de las aguas superficiales, continentales, de transición, costeras y subterráneas, con el fin de prevenir y reducir su contaminación, fomentar su uso sostenible, proteger el medio acuático, mejorar la situación de los ecosistemas acuáticos y paliar los efectos de las inundaciones y la sequía.

La Comisión ha planteado mediante la Propuesta de Directiva del Parlamento europeo y del Consejo, de 17 de julio de 2006, modificar la Directiva 2000/60/CE, estableciendo normas de calidad ambiental para limitar la cantidad en las aguas superficiales de la UE de algunas sustancias químicas que representan riesgos importantes para el medio ambiente o la salud. Estas normas se complementan con un inventario de vertidos, emisiones y pérdidas de estas sustancias para comprobar si se han alcanzado los objetivos de reducción o cese.



En Andalucía, en materia de gestión del agua, se ha constituido el 1 de enero de 2005 la Agencia Andaluza del Agua como organismo autónomo dependiente de la Consejería de Medio Ambiente con el fin de coordinar y ejercer todas las competencias de la Junta de Andalucía en esta materia. Su creación da respuesta al periodo que se ha abierto con el proceso de transferencia de las cuencas intracomunitarias y el nuevo marco de acción en la cuenca del Guadalquivir.

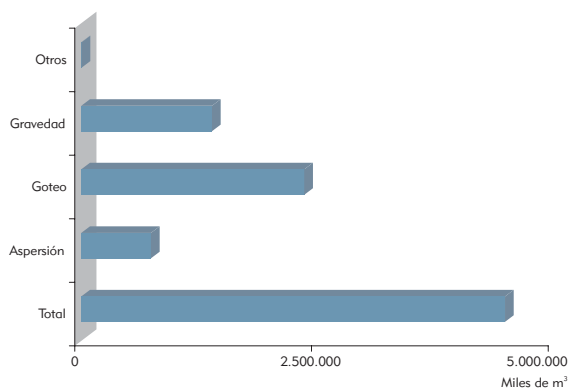
La Junta de Andalucía ha asumido las competencias plenas en la gestión del agua y del dominio público hidráulico en el litoral andaluz con la incorporación el 1 de enero de 2005 de la antigua Confederación Hidrográfica del Sur, actualmente Dirección General de la Cuenca Mediterránea Andaluza, así como de las cuencas de los ríos Guadalete, Barbate, Tinto, Odiel, Piedras y Chanza, que, desde el 1 de enero de 2006, se constituye como Dirección General de la Cuenca Atlántica Andaluza.

El volumen de agua disponible en España en 2004 ha alcanzado los 381 litros/habitante/día. Andalucía cuenta con una disponibilidad de 463 litros/habitante/día; Aragón, 464 litros/habitante/día; Extremadura, 484 litros/habitante/día. La Comunidad Foral de Navarra cuenta con 244 litros/habitante/día y Madrid con 318 litros/habitante/día.

Los últimos datos facilitados por el INE, relativos al año 2004, señalan que se han distribuido 17.805.665 miles de m³ para las explotaciones agrícolas en España, de los cuales 4.475.394 han correspondido a Andalucía, que es la región española que mayor cantidad de agua consume para uso agrícola, llegando casi a duplicar el volumen de Aragón, situada en la segunda posición.

En este contexto, el sistema de riego utilizado es un aspecto crucial para el ahorro de agua. El riego por goteo supone sólo un 27% de las técnicas utilizadas en España; sin embargo, con respecto al año anterior, donde sólo suponía un 8%, se ha logrado una mejora considerable.

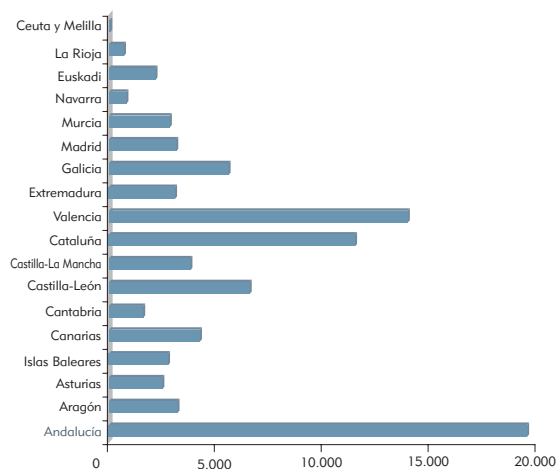
Consumo de agua por técnicas de riego en España



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2007.



En cuanto a las pérdidas de agua en la red de distribución, la media nacional está en 56 litros por habitante y día, estando la Comunidad Valenciana en la cabeza de la lista con unas pérdidas del 24,8%, en contraposición de la Comunidad Autónoma de Madrid y de Ceuta y Melilla, con 5,8% y 5,4 % respectivamente.

Pérdida de agua en la red de distribución (en miles de m³)

Fuente: Ministerio de Medio Ambiente, 2007.

Agua, ha licitado a lo largo del año 2006 un total de 85 actuaciones para la construcción y mejora de los sistemas de depuración de aguas residuales urbanas en los municipios andaluces. Así, Andalucía cuenta para el año 2006 con 497 depuradoras de aguas residuales urbanas en funcionamiento, con una carga equivalente de 10.038.911 de habitantes, siendo la carga equivalente el número teórico de personas que generarían un volumen de aguas residuales equivalente a la suma de las producidas por la población, la industria y las actividades agroganaderas. Para el mismo año, 2006, son 50 las depuradoras de aguas residuales que se encuentran en fase de construcción.

Contaminación atmosférica

El protocolo de Kyoto, como instrumento internacional de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, tiene por objeto reducir las emisiones de seis gases provocadores del calentamiento global: dióxido de carbono (CO₂), metano (CH₄), óxido nitroso (N₂O), además de tres gases industriales fluorados, que son hidrofluorocarbonos (HFC), perfluorocarbonos (PFC) y hexafluoruro de azufre (SF₆), en un porcentaje aproximado de un 5%, dentro del periodo que va desde el año 2008 al 2012, en comparación a las emisiones al año 1990. Cada país está obligado a disminuir, según el Protocolo de Kyoto, unos determinados porcentajes de emisión. El objetivo principal es combatir el cambio climático de origen antropogénico, cuya base es el efecto invernadero.

La Unión Europea se ha comprometido, dentro del Protocolo de Kyoto, a reducir dentro de sus emisiones de gases de efecto invernadero un 8% sobre los niveles de 1990 para el período 2008-2012. Dentro de las negociaciones internas en Europa para un correcto reparto de compromisos de reducción, y con objeto de llegar a la convergencia económica europea, España se comprometió a no aumentar sus emisiones de gases de efecto invernadero por encima del 15% sobre los niveles de 1990.

Según la edición del año 2007 del Inventario de Gases de Efecto Invernadero de España, elaborado por el Ministerio de Medio Ambiente, las emisiones estimadas para el año 2005 del total del inventario se sitúan en 440.649 kt de CO₂ equivalente, lo cual supone un aumento del 52,2% con respecto al año base del estudio, siendo éste el año 1990.

En cuanto al desglose por sector de actividad, la mayor participación corresponde al sector del grupo de procesado de la energía, con una participación del 78,9%, el cual ha ido incrementándose en los últimos años. Los sectores procesos industriales y agricultura se sitúan en 2005 en unas participaciones relativas del 7,7% y del 10,2%. Ambos han registrado descensos en los últimos años.

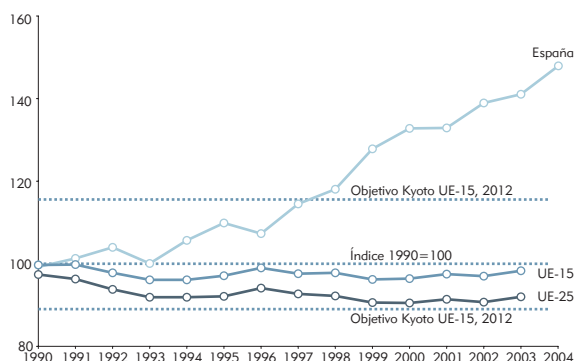
Por desglose de gas, destaca el predominio de CO₂, que representó en el año 2005 el 83,6% del total de los gases de efecto invernadero emitidos (en la que se conjugan la aportación dominante del sector de procesado de la energía y



secundariamente el de procesos industriales, habiendo subido en 2005 su participación respecto al año 2004 en 0,8%). Los incrementos del CO₂ se ven compensados en parte con las disminuciones en las participaciones de los restantes gases. La comparación de la tendencia presentada con el objetivo establecido para España en el Protocolo de Kyoto, pone de manifiesto un alejamiento de este objetivo y del compromiso adquirido.

La acidificación del agua y del suelo es uno de los grandes problemas de la sociedad industrializada. Es provocada por las emisiones de SO₂, NO_x y NH₃. La eutrofización de las aguas, e incluso del suelo, está provocada por las emisiones de

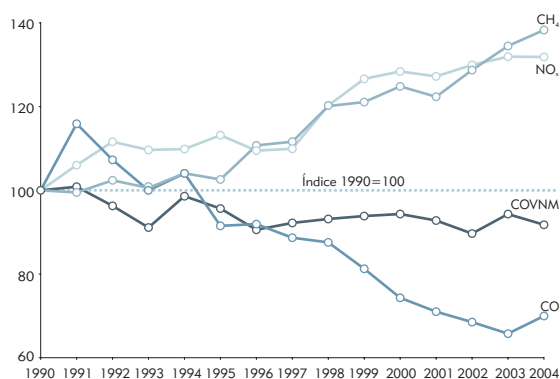
Emisiones de gases de efectos invernadero



NO_x y NH₃. En muchas ocasiones el viento desplaza estos contaminantes generando grandes problemas en lugares alejados de los focos de emisión. Las causas de este tipo de contaminación están asociadas al consumo de combustibles y a las actividades agrarias.

El incremento de la concentración de ozono es perjudicial para la salud humana, las cosechas, la vegetación y la conservación de materiales. Se produce principalmente en verano, con el aumento de la temperatura estival y los cielos despejados, que hacen que aumente la radiación solar. Los principales contaminantes precursores del ozono troposférico son el NO_x, los COVNM, el CO y, en menor medida, el CH₄. En Andalucía, hasta 2004, la tendencia ha sido el aumento del CH₄ y el CO; el mantenimiento del NO_x, así como la disminución de los COVNM.

Precusores de ozono en Andalucía



Fuente: Consejería de Medio Ambiente, 2007.



Residuos

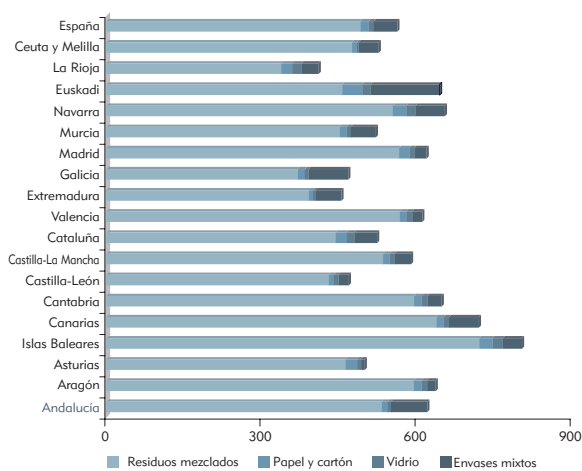
La creciente generación de residuos se está convirtiendo en los países industrializados en uno de los mayores problemas ambientales. Este aumento ocurre tanto en cantidad como en peligrosidad de los mismos. En España, el incremento varía enormemente de unas Comunidades a otras, correspondiendo las tasas de producción más elevadas a Baleares y Canarias.

En la Directiva 2006/12/CE, se pone el acento en la necesidad de elaborar planes de residuos. La ausencia de datos significativos impide valorar con exactitud el cumplimiento de los objetivos del último Plan Nacional de Residuos Peligrosos (1995-2000), cuya vigencia terminaba en el año 2000, aunque puede afirmarse que no fueron alcanzados (un 9,7% de reducción en comparación con las cifras de 1994, frente al 40% previsto por el citado Plan). El nuevo Plan Integral de Residuos 2006-2015, que integra a los peligrosos, tiene previsto objetivos más ambiciosos de prevención y valorización.

Europa generó en 2005 una media de 526 kg por persona y año, frente a los 459 kg por persona y año del año 1995. En España, la composición de las basuras corresponde con un 48,9% de materia orgánica, 18,5% de papel, 11,7% de plástico y un 7,6% de vidrios. Andalucía se encuentra ligeramente por encima de la producción media nacional.

Los sistemas de tratamiento de los residuos más utilizados en España son el vertido controlado seguido por el tratamiento de compostaje.

Basuras generadas (en kg/habitante/año)



Fuente: Instituto Nacional de Estadística, 2007.



Se ha producido un crecimiento en el consumo de papel recuperado y también en la recogida media, llegándose a situar España en una tasa que ronda el 60%, muy próxima a la media europea. Europa en su conjunto presenta un buen ritmo de crecimiento en las recogidas de papel recuperado, manteniendo por el contrario un crecimiento lento en el consumo de este producto. Esta situación ha provocado unos excedentes de dicha materia prima, teniendo como consecuencia la exportación hacia países como China e India y otros mercados de Asia.

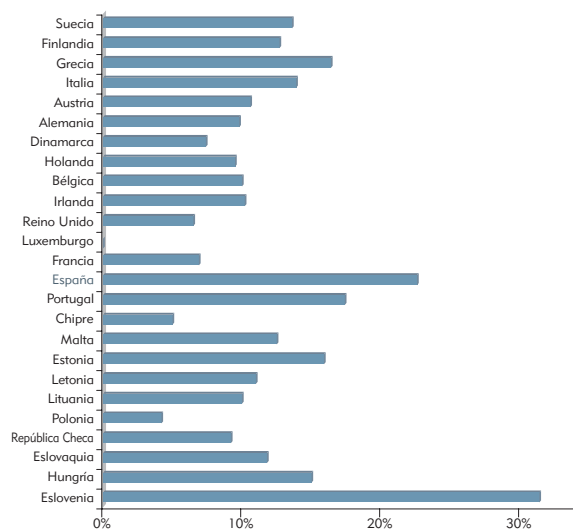
En septiembre de 2006 se ha elaborado una nueva Declaración europea sobre recuperación de papel, que ha hecho suyos los objetivos de la ya existente Declaración europea voluntaria del año 2000; así se pretende que el reciclaje de papel alcance el nuevo objetivo de una tasa de reciclado del 66% en el año 2010.

Biodiversidad y espacios naturales protegidos

La Red Natura 2000 se configura como una red ecológica europea de áreas de conservación de la biodiversidad. Consta de Zonas Especiales de Conservación designadas de acuerdo con la Directiva Hábitat (Directiva 92/43/CEE del Consejo), así como de Zonas de Especial Protección para las Aves establecidas en virtud de la Directiva Aves. Su finalidad es asegurar la supervivencia a largo plazo de las especies y los hábitats más amenazados de Europa, contribuyendo a detener la pérdida de biodiversidad ocasionada por el impacto adverso de las actividades humanas. Es el principal instrumento para la conservación de la naturaleza en la Unión Europea.

La aplicación y desarrollo de las Directivas Hábitats y Aves en Andalucía ha supuesto que, en el territorio andaluz, la red Natura 2000 haya contado con zonas declaradas ZEPA y con zonas propuestas como Lugares de Interés Comunitario, fase inicial de las ZEC hasta el 19 de julio de 2006, cuando la Unión Europea ha emitido la Decisión de la Comisión, por la que ha adoptado, de conformidad con la Directiva 92/43/CEE del Consejo, la lista de lugares de importancia comunitaria de la región biogeografía mediterránea.

Superficie protegida en la UE-25 (% sobre la superficie total del país)



Fuente: Eurostat, 2007.

Hasta dicha fecha, los LIC de la región mediterránea no eran oficiales, al no haber sido aún aprobados por la Comisión Europea, por lo que sólo eran las zonas propuestas por el Estado Español para integrar la lista de LIC. Una vez que ya son oficiales existe una obligación de no deterioro y de no alteración de los mismos.

Andalucía presenta 76 de los 105 hábitats importantes de la Región Mediterránea europea. Esta riqueza natural confirma a la Comunidad Autónoma como una de las regiones más importantes de Europa para la conservación de la biodiversidad.

Según datos del Barómetro *Natura 2000*, a fecha de diciembre de 2006, en Europa hay un total de 20.862

espacios considerados LIC que abarcan una superficie de 56.044.537 ha, de los que 1.380 corresponden a España, con una superficie total de 11.911.213 ha.

La Convención Ramsar sobre los Humedales es un tratado intergubernamental cuyo objetivo es la conservación y el uso racional de los humedales, reconociendo que los humedales son ecosistemas extremadamente importantes para la conservación de la biodiversidad y el bienestar de las comunidades humanas.

La Convención entró en vigor en 1975 y, a finales de diciembre de 2006, cuenta con 153 Partes Contratantes, o Estados Miembros, de todo el mundo. Hasta ahora las partes integrantes han designado más de 1.634 humedales con una superficie de 145 millones de ha, para inclusión en la lista y protección especial como *sitios Ramsar*.

España cuenta en la actualidad con 49 sitios Ramsar que abarcan una superficie de 234.052 ha, de los cuales 20 están en Andalucía y suponen una superficie de 140.181,57 ha. Andalucía, pues, abarca casi el 60% de los humedales incluidos en España en la lista Ramsar.

En el año 2006, Andalucía registra 150 espacios naturales protegidos, con una superficie total de 1.665.964,31 ha.



Medio ambiente urbano

Desde la Agencia Europea de Medio Ambiente se hace un llamamiento acerca de la amenaza que supone la expansión urbana descontrolada, rápida e ininterrumpida, sobre el equilibrio medioambiental, social y económico de Europa. Desde Europa se aboga para que las políticas comunitarias coordinen y supervisen la planificación urbana.

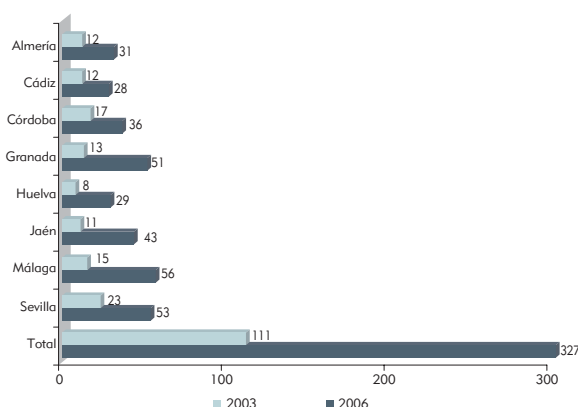
Según el informe emitido por la Agencia Europea del Medio Ambiente, más de una cuarta parte del territorio de la Unión Europea está ya urbanizado. Este fenómeno afecta a casi todas las ciudades europeas.

En Andalucía, la superficie total de suelo urbano ha aumentado en un 30% en los últimos quince años, por lo que el crecimiento de las ciudades ha generado mayor demanda de infraestructuras de transporte y de un mayor consumo de energía y ocupación del suelo; factores que van en detrimento del medio ambiente y aumentan las emisiones de gases de efecto invernadero. La expansión urbana descontrolada afecta directamente a la calidad de vida de la población que vive en las ciudades o cerca de ellas.



Para, en parte, paliar estas situaciones la Agenda 21 Local es un documento que desarrolla un Plan Estratégico municipal basado en la integración con criterios sostenibles de las políticas ambientales, económicas y sociales del municipio.

Municipios con Agendas 21 Local



Fuente: Consejería de Medio Ambiente, 2007.

El fundamento de las Agendas 21 es pues, el principio de la sostenibilidad local, por lo que persigue integrar una justicia social, una economía viable y un entorno y capital natural duradero para lograr un equilibrio entre sostenibilidad ambiental, sostenibilidad económica y sostenibilidad social.

La Agenda 21 es el instrumento a través del cual las ciudades europeas acogen un compromiso de sostenibilidad, documento clave aprobado en la Cumbre de Río de Janeiro.

Actualmente son muchos los municipios que han iniciado el proceso de implantación de una Agenda 21 Local, en la Comunidad Andaluza conforman un total de 327, repartidos entre las ocho provincias.

Por otra parte, ha sido 2006 un año profuso en la creación de documentos clave para las estrategias de sostenibilidad en la escala local: Estrategia Europea de Medio Ambiente Urbano, Estrategia Española de Sostenibilidad Urbana y local, así como el Libro Verde Español del Medio Ambiente Urbano.

Actividad legislativa y normativa

En cuanto a la actividad normativa desarrollada a lo largo del año 2006 tanto a nivel europeo, como estatal y autonómico han destacado:

A nivel europeo, Directiva 2006/7/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de febrero de 2006 relativa a la gestión de la calidad de las aguas de baño y por la que se deroga la Directiva 76/160/CEE. El objetivo de la Directiva consiste en establecer normas comunes para que los Estados miembros puedan alcanzar una buena calidad de las aguas de baño y un alto nivel de protección en toda la Comunidad.

Los Estados deberán ofrecer al público oportunamente información adecuada acerca de los resultados del control de calidad de las aguas de baño y de las medidas de gestión de los riesgos, a fin de prevenir los peligros para la salud, especialmente en referencia a una contaminación de corta duración o a situaciones anómalas.

También ha destacado la Directiva 2006/21/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 15 de marzo de 2006 sobre la gestión de los residuos de industrias extractivas y por la que se modifica la Directiva 2004/35/CE. Esta Directiva establece medidas, procedimientos y orientaciones para prevenir o reducir los efectos perjudiciales para el medio ambiente, en particular para el agua, el aire, el suelo, la fauna, la flora y el paisaje, y los riesgos para la salud humana derivados de la gestión de los residuos de las industrias extractivas.

Asimismo relativa a residuos se ha publicado la Directiva 2006/12/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 5 de abril de 2006. Cualquier regulación en materia de gestión de residuos debe tener como objetivo esencial la protección de la salud del hombre y del medio ambiente contra los efectos perjudiciales causados por la recogida, el transporte, el tratamiento, el almacenamiento y el depósito de los residuos.

Para alcanzar un alto nivel de protección del medio ambiente, es necesario que los Estados miembros, además de garantizar la eliminación y la valorización responsables de los residuos, adopten medidas encaminadas a limitar la producción de residuos, en particular promoviendo las tecnologías limpias y los productos reciclables y reutilizables.

Esta Directiva recoge los requisitos necesarios para hacer más eficaz la gestión de los residuos en la Comunidad, entre ellos, el establecimiento de una terminología común, la definición de residuos y la elaboración de planes de gestión de residuos.

La Directiva 2006/118/CE del Parlamento Europeo y del Consejo de 12 de diciembre de 2006 relativa a la protección de las aguas subterráneas contra la contaminación y el deterioro.



El objetivo general de la Directiva es establecer medidas específicas para prevenir y controlar la contaminación de las aguas subterráneas. Entre ellas se incluyen criterios para valorar el buen estado químico de las aguas subterráneas y criterios para determinar las tendencias significativas y sostenidas al aumento.

La presente Directiva completa las disposiciones contenidas en la Directiva 2000/60/CE destinadas a prevenir o limitar las entradas de contaminantes en las aguas subterráneas y evitar el deterioro del estado de todas las masas de agua subterránea.

El Reglamento (CE) nº 1.907/2006 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 18 de diciembre de 2006, relativo al registro, la evaluación, la autorización y la restricción de las sustancias y preparados químicos (REACH), obligará a los productores a registrar todas las sustancias químicas producidas o importadas en cantidades por encima de 10 toneladas al año.

El registro afectará a las 30.000 sustancias consideradas como más peligrosas. Su objetivo es garantizar un alto nivel de protección de la salud humana y del medio ambiente, incluido el fomento de métodos alternativos para evaluar los riesgos que plantean las sustancias. Reemplaza los 40 textos legislativos existentes por un único sistema de autorización para sustancias peligrosas.

A nivel estatal, destacan dos leyes: la ley 9/2006, de 28 de abril, sobre evaluación de los efectos de determinados planes y programas en el medio ambiente (BOE nº 102, de 29 de abril de 2006) y la ley 27/2006, de 18 de julio, por la que se regulan los derechos de acceso a la información, de participación pública y de acceso a la justicia en materia de medio ambiente.

Destacar también el Real Decreto 1370/2006, de 24 de noviembre, por el que se aprueba el Plan Nacional de Asignación de derechos de emisión de gases de efecto invernadero, 2008-2012 (BOE nº 282, de 25 de noviembre de 2006).

En la Comunidad Autónoma de Andalucía se han publicado dos Decretos que ordenan la planificación del Parque Natural de Grazalema: el 89/2006, de 18 de abril, por el que se aprueba el Plan de Desarrollo Sostenible (BOJA nº 109, de 8 de junio de 2006) y el Decreto 90/2006, de 18 de abril, por el que se aprueban el Plan de Ordenación de los Recursos Naturales y el Plan Rector de Uso y Gestión (BOJA nº 114, de 15 de junio de 2006).



Asimismo en el ámbito del patrimonio natural ha tenido lugar la aprobación de los planes de desarrollo sostenible de los parques naturales Sierras de Tejeda, Almijara y Alhama (BOJA nº 142, de 25 de julio de 2006), Montes de Málaga (BOJA nº 142, de 25 de julio de 2006), Bahía de Cádiz (BOJA nº 207, de 25 de octubre de 2006), Sierra de Huétor (BOJA nº 229, de 27 de noviembre de 2006), Sierra de Andújar (BOJA nº 229, de 27 de noviembre de 2006), Despeñaperros (BOJA nº 229, de 27 de noviembre de 2006), Sierra de Baza (BOJA nº 229, de 27 de noviembre de 2006), Sierra de Cardena y Montoro (BOJA nº 243, de 19 de diciembre de 2006), Sierra de Hornachuelos (BOJA nº 243, de 19 de diciembre de 2006), Sierra de Castrol (BOJA nº 243, de 19 de diciembre de 2006) y Sierra María-Los Vélez (BOJA nº 243, de 19 de diciembre de 2006).



Por Acuerdo de 13 de junio de 2006, del Consejo de Gobierno, se ha aprobado la formulación del Plan Andaluz de Sostenibilidad Energética 2007-2013 (PASENER 2007-2013).

Por Acuerdo de 27 de junio de 2006, del Consejo de Gobierno, se ha aprobado la formulación del Plan Andaluz de Desarrollo Industrial 2007-2013 (PADI 2007-2013) (BOJA nº 129, de 6 de julio de 2006).

Finalmente destacan la publicación del Decreto 140/2006, de 11 de julio, por el que se acuerda la formulación del Plan Director de Infraestructuras de Andalucía 2007-2013 (BOJA nº 153, de 8 de agosto

de 2006) y el Decreto 141/2006, de 18 de julio, por el que se ordena la actividad cartográfica en la Comunidad Autónoma de Andalucía (BOJA nº 154, de 9 de agosto de 2006).

